

se inician algunas construcciones de viviendas en un solar próximo.

Cuando los vecinos de Ciudad Real nos encontramos en el compromiso de opinar sobre algo que no nos gusta, pero no nos atrevemos a exponer por educación y cortesía decimos aquello de *"es original, muy original, añade la señora"*. Pues bien, en el tramo de la calle Toledo, entre Diputación y la Plaza de España hay dos o hasta tres edificios *"muy originales"*. El final de la calle es mucho más correcto en sus planteamientos. El edificio que vuelve de la calle Toledo a la Plaza de España cierra dignamente ese frente de la plaza. Con igual dignidad se resuelve el proyecto de viviendas para militares en el otro extremo de la plaza, así como algunos proyectos que ocupan el margen izquierdo del final de la calle.

La *"sobriedad"* en las soluciones formales de viviendas constituye una virtud arquitectónica cuando se construye en *"la ciudad"*. Los deseos de originalidad entendidos como deseo de sobresalir sobre el resto cumplen un flaco servicio a la arquitectura y a la ciudad. Tanto arquitectos como promotores debemos entender la arquitectura de viviendas en un primer lugar y básicamente como espacio de vida para los ciudadanos.

Los esfuerzos de mejora del proyecto arquitectónico se plantean en la resolución de los problemas funcionales, constructivos y formales y en la configuración y dignificación del espacio público urbano. El dilema siempre se planteará entre buena y mala arquitectura. Pero el intento de destacar -no por el uso de lenguajes propios y correctos- conduce a resultados esperpénticos en ocasiones. Y en ello prefiero la sobriedad de los lenguajes.

En el interior de la zona que hemos denominado N.E., el Plan General de Ordenación Urbana localiza un amplio sector de viviendas unifamiliares. Probablemente ha sido una de las apuestas más arriesgadas y más sugerentes del Plan de 1987. Frente al deterioro y la falta de renovación de ciertas zonas de la ciudad, se propone la reducción de aprovechamientos urbanísticos respecto del Plan General anterior (1978) y la situación como zona de viviendas unifamiliares permitiendo la renovación de estos sectores por los propios habitantes y la construcción de nuevas viviendas unifamiliares. En el momento actual ya se han construido un grupo de unifamiliares en la esquina de la calle Luz con Hervás y Buendía y otra en Altagracia, esquina Esperanza, frente a un nuevo proyecto de cuatro plantas al igual que en la calle Angel o en la calle Norte.

La renovación urbana está incidiendo más en la construcción de nuevos edificios que en la renovación. Y en ese sentido será necesaria la actuación pública en las zonas situadas al final de la calle Norte y Cuadras próximas al antiguo cuartel de artillería para proporcionar viviendas dignas a sus habitantes con recursos escasos.

La parroquia de Santiago ha visto recuperada su imagen originaria tras la restauración llevada a cabo por la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha dirigida en sus fases finales por el arquitecto Javier Navarro (las obras de restauración se inauguraron el día de Santiago de 1989). En la actualidad se completan las obras de renovación de cubierta del templo. El descubrimiento de la estructura de madera en

